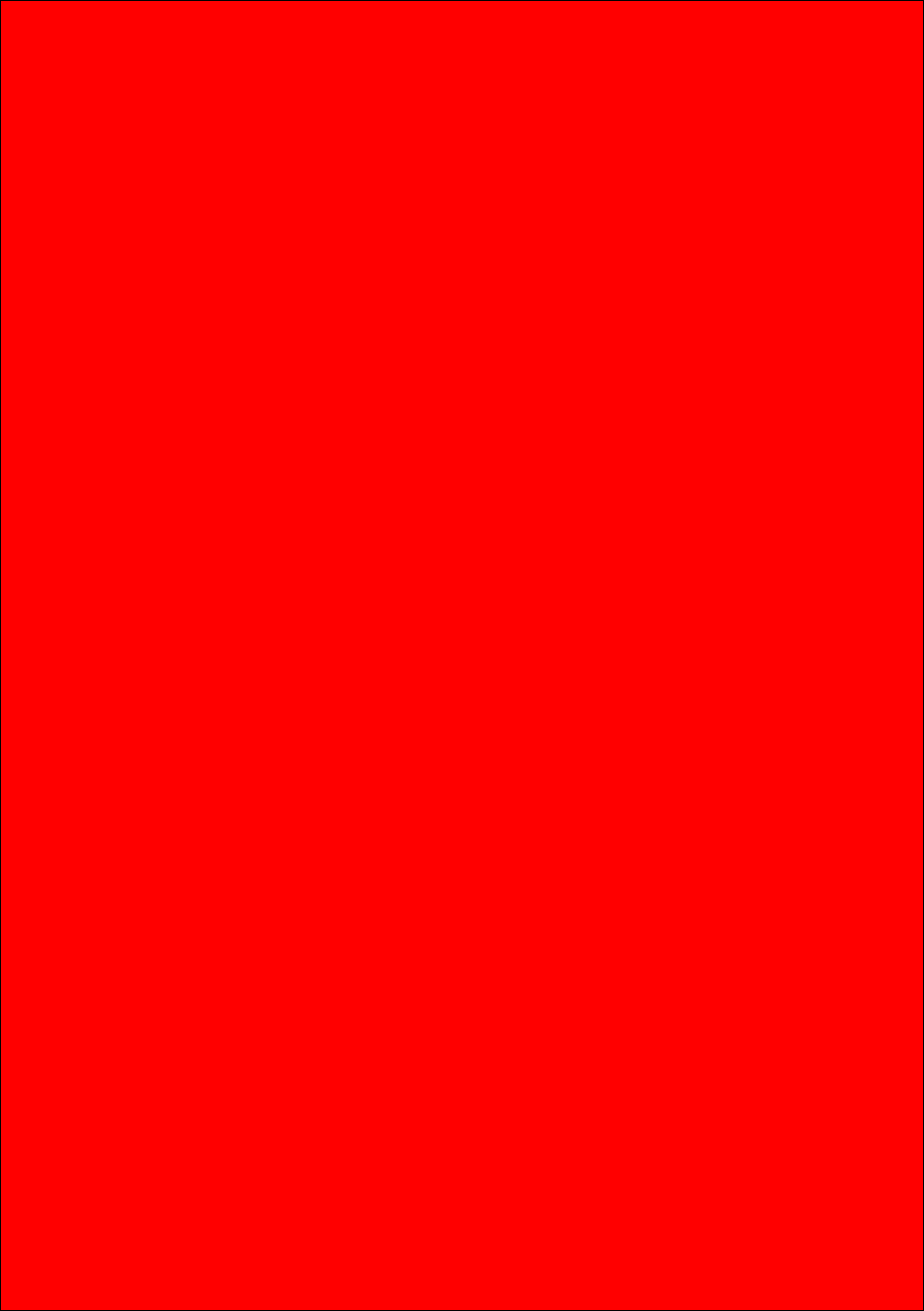


Publicación non periódica de Radio Cucaracha

Recital lliterariu

Día'l llibru 2023



Na tarde del 22 d'abril de 2023 un grupu de persones convocaes per Radio Cucaracha, el so Grupu de llectura y la BiblioteQK axuntámonos n'Uviéu pa celebrar el Día'l Llibru con dos actos dedicaos a la lliteratura y la palabra.

Nel primeru d'ellos Abel Martínez presentó nel llocal de L'Arcu La Vieya, qu'abrionos amablemente les sos puertes, el so llibru "Vikingos 2035". Les persones ellí presentes caltuvimos una animada charra comentando la obra y compartiendo les nueses visiones.
De siguío movímonos dando un pequenu paséu escontra'l Bar El Olivar, cuyu sofitu tamién estimamos, pa un segundu actu que foi retresmitíu en directu gracies a un compañeru del programa "Radiaciones del Olivar".
Ellí llevóse a cabu un Recital Lliterariu abiertu a toa persona que quixera lleer, recitar, cantar o interpretar lo que más-y prestara. Nesi ratu pudimos esfrutar d'unos bonos momentos d'axuntanza alredor de la palabra. Como testimoniu d'aquella tarde, recoyemos nesta publicación una parte significativa de los testos qu'ellí compartimos.

Tiempo
(Renato Leduc)

Sabia virtud de conocer el tiempo,
a tiempo amar y desatarse a tiempo;
como dice el refrán: dar tiempo al tiempo,
que de amor y dolor alivia el tiempo.

Aquel amor a quien amé a destiempo
martirizóme tanto y tanto tiempo,
que no sentí jamás correr el tiempo
tan acremente como en ese tiempo.

Amar queriendo como en otro tiempo,
ignoraba yo aún que el tiempo es oro.
Cuánto tiempo perdí, ay, cuánto tiempo.

Y hoy que de amores ya no tengo tiempo,
amor de aquellos tiempos, cuánto añoro
la dicha inicua de perder el tiempo.



· *La última gota (Judith Leyster)* ·

Los locos somos otro cosmos
(Óscar de la Borbolla)

Otto colocó los shocks. Rodolfo mostró los ojos con horror: dos globos rojos, torvos, con poco fósforo como bolsos fofos; combó los hombros, sollozó:

— No doctor, no... Loco no...

Sor Socorro lo frotó con yodo:

— Pon flojos los codos —rogó—, ponlos como yo. Nosotros no somos ogros.

Sor Flor tomó los mohosos polos color corcho ocroso; con gozo comprobó los shocks con los focos: los tronó, brotó polvo con ozono. Rodolfo oró, lloró con dolor:

— No doctor Otto, shocks no...

Sor Socorro con monótono rostro colocó los pomos: ocho con formol, dos con bromo, otros con cloro. Rodolfo los nombró doctos, colosos, con dolorosos tonos los honró. Como no los colmó, los provocó:

— Son sólo orcos, zorros, lobos. ¡Monos roñosos!

Sor Flor, con frondoso dorso, lo tomó por los hombros; sor Socorro lo coronó como robot con hosco gorro con plomos. Rodolfo con fogoso horror dobló los codos, forzó todos los poros, chocó con los pomos, los volcó; soltó tosco trompón, sor Socorro rodó como tronco.

— ¡Pronto, doctor Otto! —convocó sor Flor—. ¡Pronto con cloroformo! ¡Yo lo cojo!...

Rodolfo, lloroso con mocos, los confrontó como toro bronco; tomó rojo pomo, gordo como porrón. Sor Flor sonó como gong, rodó como trompo, zozobró.

Otto, solo con Rodolfo, rogó como follón, rogó con dolo:

— Rodolfo... Don Rodolfo, yo lo conozco... Como doctor no gozo con los shocks; son lo forzoso. Los propongo con hondo dolor... Yo lloro por todos los locos, con shocks los compongo...

— No, doctor. No —sopló ronco Rodolfo—. Los shocks no son modos. Los locos no somos pollos. Los shocks son como hornos; son potros con motor, sonoros como coros o como cornos... No, doctor Otto, los shocks no son forzosos, son sólo poco costosos, son lo cómodo, lo no moroso, lo pronto...

Doctor, los locos sólo somos otro cosmos, con otros otoños, con otro sol. No somos lo morboso; sólo somos lo otro, lo no ortodoxo. Otro horóscopo nos tocó, otro polvo nos formó los ojos, como formó los olmos o los osos o los chopos o los hongos. Todos somos colonos, sólo colonos. Nosotros somos los locos, otros son loros; otros, topos o zoólogos o, como vosotros, ontólogos. Yo no los compongo con shocks, no los troncho, no los rompo, no los normo...

Rodolfo monologó con honroso modo: probó, comprobó, cómo los locos sólo son lo otro. Otto, sordo como todo ortodoxo, no lo oyó, lo tomó por tonto; trocó todos los pros, los borró; sólo lo soportó por follón: obró con dolo. Rodolfo no lo notó. Otto rondó los pomos, tomó dos con cloroformo, como molotovs los botó. Rodolfo con los ojos rotos mostró los rojos hombros; notó poco dolor, borrosos los contornos, gordos los codos; flotó. Con horroroso torzón rodó con hondo sopor. Rodolfo soñó. Soñó con rocs, con blondos gnomos, con pomposos tronos, con pozos con oro, con foros boscosos con olorosos lotos. Todo lo tocó: los olmos con cocos, los conos con oporto rojo, los bongós con tonos como Fox Trot.



· *Extracción de la piedra de la locura (El Bosco)* ·

Otto lo forró con tosco cordón, lo sofocó. Rodolfo sólo roncó. Sor Socorro tornó con poco color. Sor Flor con bochorno tomó ron:
— Oh, doctor —lloró—, oh, oh, nos dobló con sonoro trompón.
Otto contó cómo lo controló.

— Otto, pospón los shocks —rogó sor Socorro.
— No, no los pospongo. Loco o no, yo lo jodo. No soporto los rollos... Pronto, ponlo con gorro.
— ¿Cómo, doctor —notó sor Flor—, ocho volts?
— No, no sólo ocho. ¡Todos los volts! Yo no sólo drogo, yo domo... Lo domo o lo corrompo como bonzo.
— ¡Oh no, doctor Otto!, como bonzo no.
— ¡Cómo no, sor Socorro! Nosotros no somos tórtolos o mocosos; somos los doctos... ¡Ojo, sor Socorro! No soporto los complots...

Otto con morbo soltó todos los volts, los prolongó con gozo. Sor Socorro con sonrojo sollozó. Sor Flor oró por Rodolfo. Rodolfo roló como mono, tronó como mosco. Otto lo nombró:
— Don gorgojo, loco roñoso, golfo.
Rodolfo zozobró con sonso momo. Otto cortó los shocks.

D'un ríu
(Taresa Lorences)

Falaréi de la infancia ya d'un ríu
que corría monte abaxo hasta perdese
na l.lende de las tierras de los xaldos.

Un ríu qu'estremaba pueblos, acoyía nomes,
L'Ueyu Verde, Remoleiru, L.leirosu,
cuando cruciaba l.libre las alturas.
Un ríu demorándose en bañales de piedra,
barcos pa las nubes ya espeyos
pa los güeyos profundos de las vacas.

Falaréi de muyeres embrocadas sobre l'augua,
de tardes de xabón ya cucharapas,
de la espuma delío, de palabras
que marchanon pa siempres ríu abaxu.
D'un mundu blancu boca arriba,
afitáu en corras de trapu na cabeza.

Falaréi d'un ríu que corría
arrastrando la tierra hasta perdese
nos escuros dominios de la sombra.



· Mujeres en la fuente (Paul Sérusier) ·

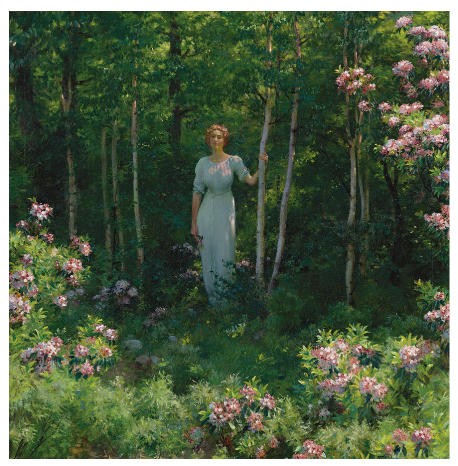
Tu dulzura
(Alfonsina Storni)

Camino lentamente por la senda de acacias,
me perfuman las manos sus pétalos de nieve,
mis cabellos se inquietan bajo céfiro leve
y el alma es como espuma de las aristocracias.

Genio bueno: este día conmigo te congracias,
apenas un suspiro me torna eterna y breve...
¿Voy a volar acaso ya que el alma se mueve?
En mis pies cobran alas y danzan las tres Gracias.

Es que anoche tus manos, en mis manos de fuego,
dieron tantas dulzuras a mi sangre, que luego,
llenóseme la boca de mieles perfumadas.

Tan frescas que en la limpia madrugada de Estío
mucho temo volverme corriendo al caserío
prendidas en mis labios mariposas doradas.



· *El borde del bosque (Charles Courtney Curran)* ·

El genio de la multitud
(Charles Bukowski)

Hay suficiente traición, odio, violencia, necedad en el ser humano corriente
como para abastecer cualquier ejército o cualquier jornada.
Y los mejores asesinos son aquellos que predican en su contra
y los que mejor odian son aquellos que predican amor
y los que mejor luchan en la guerra son al final aquellos que predican paz.

Aquellos que hablan de Dios necesitan a Dios.
Aquellos que predican paz no tienen paz.
Aquellos que predican amor no tienen amor.
Cuidado con los predicadores.
Cuidado con los que saben.
Cuidado con aquellos que siempre están leyendo libros.
Cuidado con aquellos que detestan la pobreza o están orgullosos de ella.
Cuidado con aquellos de alabanza rápida, pues necesitan que se les alabe a cambio.
Cuidado con aquellos que censuran con rapidez, tienen miedo de lo que no conocen.



· *Multitud no. 5 (David Matej Goljat)* ·

Cuidado con aquellos que necesitan constantes multitudes, no son nada solos.
Cuidado con el hombre corriente, con la mujer corriente, cuidado con su amor.
Su amor es corriente, busca lo corriente, pero es un genio al odiar.

Es lo suficientemente genial al odiar como para matarte, como para matar a cualquiera.
Al no querer la soledad, al no entender la soledad intentarán destruir cualquier cosa que difiera de lo suyo.
Al no ser capaces de crear arte no entenderán el arte.
Considerarán su fracaso como creadores, sólo como un fracaso del mundo.
Al no ser capaces de amar plenamente, creerán que tu amor es incompleto y entonces te odiarán.

Y su odio será perfecto,
como un diamante resplandeciente,
como una navaja,
como una montaña,
como un tigre,
como cicuta.

Su mejor arte.

Poema del barcu
(Miguel Rojo)

Hai un barcu ya hai poemas
que son grandes
inmensos ya l.largos
comu l.largos acorazaos
fendiendo la inmensidá del papel
cuchiel.los cortando l'augua
qu'anantes pasar yá tienen el sou olvidu
porque son sólu esu: palabras
sueltas palabras p'acompañar al rebañu
al glayeríu de toa mena de predicadores.
Pero hai outros poemas.

Hai outros.
Malpenas una l.linia trazada
mecha encesa que l.leva directamente al
corazón.

Esos son los que permanecen.

Pastora que tas n'el monte
(Tradicional, versionada)

Pastora que tas n'el monte
y duermes ente la rama,
si te casares comigo, pastora,
durmieres en bona cama.

Soi nacida na cabana
y pastora foi mio madre,
morrería yo nel llanu
que me faltaría l'aire.

Pastora, que tas n'el monte
descalza y triando breñes,
si te casares comigo, pastora,
calzaríes bones madreñes.

Salto y blinco pel monte
descalza y triando espinos
meyor que nesos llugares
con madreñes y escarpinos.



· Paisaje alpino con pastora y cabras (Hans Dahl) ·

Pastora, que tas n'el monte
comiendo pan de centenu,
si te casares comigo, pastora,
comieres de trigu bonu.

Comiendo pan de centenu
descalza y durmiendo en rama
tengo yo nestes altures
la tranquilidá del alma.

Entos, yo subiré al monte
y pastora me fadré,
dormiré na to cabana
y la reciella curiaré.

Viaje al fin de la noche [fragmento]
(Louis-Ferdinand Céline)

Conque al servicio de la Compañía Pordurière del Pequeño Togo trabajaban, al mismo tiempo que yo, ya lo he dicho, en sus cobertizos y plantaciones, gran número de negros y pobres blancos de mi estilo. Los indígenas, por su parte, no funcionan sino a estacazos, conservan esa dignidad, mientras que los blancos, perfeccionados por la instrucción pública, andan solos.

La estaca acaba cansando a quien la maneja, mientras que la esperanza de llegar a ser poderoso y rico con que están atiborrados los blancos no cuesta nada, absolutamente nada. ¡Que no vengan a alabarnos el mérito de Egipto y de los tiranos tártaros! Estos aficionados antiguos no eran sino unos maletas petulantes en el supremo arte de hacer rendir al animal vertical su mayor esfuerzo en el currelo. No sabían, aquellos primitivos, llamar "Señor" al esclavo, ni hacerle votar de vez en cuando, ni pagarle el jornal, ni, sobre todo, llevarlo a la guerra, para liberarlo de sus pasiones.



· *Hacia la libertad (Theodor Kaufmann)* ·

La casa de mi padre
(Gabriel Aresti)

Defenderé
la casa de mi padre.

Contra los lobos,
contra la sequía,
contra la usura,
contra la justicia;

defenderé
la casa
de mi padre.

Perderé
los ganados,
los huertos,
los pinares;

perderé
los intereses,
las rentas,
los dividendos,
pero defenderé
la casa de mi padre.

Me quitarán las armas
y con las manos defenderé
la casa de mi padre;
me cortarán las manos
y con los brazos defenderé
la casa de mi padre;

me dejarán
sin brazos,
sin hombros
y sin pechos,
y con el alma defenderé
la casa de mi padre.

Me moriré,
se perderá mi alma,
se perderá mi prole,
pero la casa de mi padre
seguirá
en pie.



· Caserío vasco en Durango (Augusto Comas Blanco) ·

La columna poética
(Jesús Lizano)

Versos en lugar de soldados,
metáforas en lugar de fusiles,
olivos en lugar de mástiles,
imágenes,
no trincheras, no aviones,
estrofas,
flores en lugar de banderas,
jardines,
no checas, no uniformes,
poemas,
ingenuos en lugar de espías,
libertad, no victoria,
verso libre en lugar de leyes,
molinos en lugar de gigantes,
niños con piel de hombre,
no asesinos con piel de justicieros,
romances en lugar de estrategias,
musas, no jefes y subalternos,
sonetos en lugar de tanques,
églogas en lugar de tácticas,
liras en lugar de tambores,
soledad, no alianza, no intriga,
música,
sueños en lugar de radares,
coplas, no discursos y arengas,
viajes, no desfiles,
licencias poéticas,
no reclutamientos, no fronteras,
soñadores,
no dominantes y dominados,

la conquista de la inocencia
no la conquista del mundo,
nocturnos, en lugar de cuarteles,
odas cánticos, no armamentos,
ideas al servicio de las vidas
no vidas esclavas de las ideas,
de sus profetas,
románticos, en lugar de locos,
líricos, no fanáticos,
contemplación, no ordeno y mando.
¿Cómo?
¿Cuándo?
¡Adelante la columna poética!

Una soledad demasiado ruidosa [fragmento]
(Bohumil Hrabal)

Hace treinta y cinco años que trabajo con papel viejo y ésta es mi love story. Hace treinta y cinco años que prenso libros y papel viejo, treinta y cinco años que me embadurno con letras, hasta el punto de parecer una enciclopedia, una más entre las muchas de las cuales, durante todo este tiempo, habré comprimido alrededor de treinta toneladas. Soy una jarra llena de agua viva y agua muerta, basta que me incline un poco para que me rebosen los más bellos pensamientos, soy culto a pesar de mí mismo y ya no sé qué ideas son mías, surgidas propiamente de mí, y cuáles he adquirido leyendo, y es que durante estos treinta y cinco años me he amalgamado con el mundo que me rodea porque yo, cuando leo, de hecho no leo, sino que tomo una frase bella en el pico y la chupo como un caramelo, la sorbo como una copita de licor, la saboreo hasta que, como el alcohol, se disuelve en mí, la saboreo durante tanto tiempo que acaba no sólo penetrando mi cerebro y mi corazón, sino que circula por mis venas hasta las raíces mismas de los vasos sanguíneos.

Txoria txori
(Joxean Artze)

Hegoak ebaki banizkio
nerea izango zen,
ez zuen alde egingo.

Hegoak ebaki banizkio
nerea izango zen,
ez zuen alde egingo.

Bainan, honela
ez zen gehiago txoria izango.

Bainan, honela
ez zen gehiago txoria izango.



· *La jaula (Berthe Morisot)* ·

Eta nik...
Txoria nuen maite.

Eta nik...
Txoria nuen maite.

Hegoak ebaki banizkio
nerea izango zen,
ez zuen alde egingo.
Bainan, honela
ez zen gehiago txoria izango.
Eta nik...
Txoria nuen maite.
La la la la la la la...

La trompetilla acústica [fragmento]
(Leonora Carrington)

— Es imposible comprender —continuó Carmela— cómo millones y millones de personas obedecen ciegamente a un grupo de caballeros enfermizos que se llaman a sí mismos "Gobierno". Esta palabra, es lo que creo, les infunde terror y es como una hipnosis colectiva a todo lo largo y lo ancho del planeta.

— Ha estado sucediendo por años —dije— y sólo a muy pocos se les ha ocurrido desobedecer y hacer lo que ellos llaman revoluciones. Si sus revoluciones triunfan, lo que a veces ocurre, crean gobiernos a veces más crueles y estúpidos que los otros.

— Es muy difícil comprender al hombre —dijo Carmela—, esperemos que todos mueran congelados. Estoy segura de que será muy placentero y saludable al ser humano no soportar ninguna autoridad. Tendrán que pensar por sí mismos en lugar de ser siempre instruidos acerca de lo que deben hacer y cómo deben pensar por medio de la propaganda, el cine, el parlamento y la policía.



· Darvault (Leonora Carrington) ·

No a la transmigración en otra especie
(José María Fonollosa)

No a la transmigración en otra especie.
No a la post vida, ni en cielo ni en infierno.
No a que me absorba cualquier divinidad.

No a un más allá, ni aun siendo el paraíso
reservado a islamitas, con beldades
que un libro garantiza siempre vírgenes.

Porque esos son los juegos para ingenuos
en que mi agnosticismo nunca apuesta.
Mi envite es al no ser. A lo seguro.

Rechaza otro existir, tras consumida
mi ración de este guiso indigerible.
Otra vez, no. Una vez ya es demasiado.



· Adiós Ammenotep (Leonora Carrington) ·

Si vienes [fragmento]
(Xandru Fernández)

Voi construite un palaciu de pallabres,
una finca ensin sebes nin canciella,
un xardín corrompináu de flores rares
que recuerden l'arume la to tierra.

Si vienes nun voi entrugar
cual ye'l to país, cuala la to fala.

Si vienes nun has de esperar
que te pida papeles.

Esta ye la to casa.

Sobre el concepto de historia
(Walter Benjamin)

Hay un cuadro de Klee llamado Angelus Novus. En este cuadro se representa un ángel que parece que está a punto de alejarse de alguna cosa a la que mira con fijación. Tiene los ojos desorbitados, la boca abierta y las alas desplegadas. Este aspecto tendrá el ángel de la historia. Él ha girado el rostro hacia el pasado. Donde ante nosotros aparece una cadena de datos, él ve una única catástrofe que amontona una ruina tras otra, y las va lanzando a los pies. Le gustaría detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo que se ha destrozado. Sin embargo, soplando desde el Paraíso, la tormenta se le enreda en las alas, y es tan fuerte que el ángel no las puede cerrar. La tormenta lo empuja, inevitablemente, hacia el futuro, al que da la espalda, mientras el cúmulo de ruinas delante suyo crece hasta el cielo. Lo que denominamos progreso es justamente esta tempestad.



· Angelus Novus (Paul Klee) ·

Carabelas de Colón
(Agustín García Calvo)

Carabelas de Colón,
todavía estáis a tiempo:
antes que el día os coja,
virad en redondo presto.
Presto.

Tirad de escotas y velas,
pegadle al timón un vuelco,
y de cara a la mañana
desandad el derrotero.
¡Atrás, a contratiempo!
Mirad que ya os lo aviso,
mirad que os lo prevengo,
que vais a dar con un mundo
que se llama el mundo nuevo.
Nuevo.



· Naves de Colón (Ivan Aivazovsky) ·

Que va a hacer redondo el mundo,
como manda Ptolomeo,
para que girando siga
desde lo mismo a lo mesmo.
¡Atrás, a contratiempo!
Por delante de la costa
cuelga un muro de silencio:
si lo rompéis, chocaréis
con terremotos de hierro.
Hierro.

Agua irisada de grasas
y rompeolas de huesos;
de fruta de cabecitas
veréis los árboles llenos.
¡Atrás, a contratiempo!
A orza, a orza, palomas,
huíd a vela y a remo.
El mundo que vais a hacer,
más os valiera no verlo.
Verlo.

Hay montes de cartón-piedra,
ríos calientes de sebo,
arañas de veinte codos,
sierpes que vomitan fuego.
¡Atrás, a contratiempo!
Llueve azufre y llueve tinta
sobre selvas de cemento;
chillan colgados en jaulas
crías de monos sin pelo.
Pelo.

Los indios pata-de-goma,
vistiendo chapa de acero,
por caminos de betún
ruedan rápidos y serios.
¡Atrás, a contratiempo!
Por las calles trepidantes
ruge el león del desierto;
por bóvedas de luz blanca
revuelan pájaros ciegos.
Ciegos.

Hay un plátano gigante
en medio del cementerio,
que echa por hojas papeles
marcados de cifra y sello.
¡Atrás, a contratiempo!
Sobre pirámides rotas
alzan altares de hielo,
y adoran un dios de plomo
de dientes de oro negros.
Negros.

Con sacrificios humanos
aplacan al Dios del miedo.
Corazoncitos azules
sacan vivos de los pechos.
¡Atrás, a contratiempo!
Trazan a tiros los barrios,
a escuadra parten los pueblos;
se juntan para estar solos,
se mueven para estar quietos.
Quietos.

Al avanzar a la muerte
allí lo llaman progreso;
por túneles y cañones
sopla enloquecido el tiempo.
¡Atrás, a contratiempo!
Por eso, carabelitas
oíd, si podéis, consejo:
no hagáis historia; que sólo
lo que está escrito está hecho.
Hecho.

Con rumbo al sol que os nace
id el mapa recogiendo;
por el Mar de los Sargazos
tornad a Palos, el puerto.
¡Atrás, a contratiempo!
Monjitas arrepentidas,
entrad en el astillero;
os desguacen armadores,
os coman salitre y muergos.
Muergos.

Dormid de velas caídas
al son de los salineros,
y un día, de peregrinas,
id a la sierra subiendo.
¡Atrás, a contratiempo!
Volved en Sierra de Gata
a crecer pinos y abetos;
criar hojas y resina
y hacerles burla a los vientos.
Vientos.

Allí el aire huele a vida,
se siente rodar el cielo;
y en las noches de verano
se oyen suspiros y besos.

La mano izquierda de la oscuridad [fragmento]
(Ursula K. Le Guin)

Los vehículos se mueven a una velocidad media de cuarenta kilómetros por hora (terrestre). Los guedenianos podrían dar mayor velocidad a estos vehículos, pero no lo hacen. Si se les pregunta "¿por qué no?", responden siempre "¿por qué?". Como si le preguntáramos a un terrestre por qué motivo todos nuestros vehículos van tan rápido. Todos contestarían "¿por qué no?". Es una cuestión de preferencias. Los terrestres piensan que han de ir adelante, que es necesario progresar. La gente de Invierno, que vive siempre en el año uno, siente que el progreso es menos importante que la presencia.



· *Esquiador [Viajero] (Remedios Varo)* ·

Libre te quiero
(Agustín García Calvo)

Libre te quiero,
como arroyo que brinca
de peña en peña.
Pero no mía.

Grande te quiero,
como monte preñado
de primavera.
Pero no mía.

Buena te quiero,
como pan que no sabe
su masa buena.
Pero no mía.



· La tejedora de Verona (Remedios Varo) ·

Alta te quiero,
como chopo que en el cielo
se despereza.
Pero no mía.

Blanca te quiero,
como flor de azahares
sobre la tierra.
Pero no mía.

Pero no mía
ni de Dios ni de nadie
ni tuya siquiera.

Carta de Sonny
(Linton Kwesi Johnson)

Querida Mamá,
buen día.
Espero que cuando
estas pocas líneas den contigo,
te halles bien de salud.

Mamá,
realmente no sé cómo decirte esto,
porque te hice la promesa solemne
de cuidar del pequeño Jim
y hacer lo mejor por velar por él.

Mamá,
realmente he tratado de hacer lo mejor
y sin embargo
siento mucho tener que decirte
que el pobre del pequeño Jim fue arrestado.

Fue en medio de la hora punta
cuando todo el mundo anda en el ajetreo
de llegar a casa para ducharse
yo y Jim estábamos
esperando el bus
sin causar alboroto
cuando de pronto
una patrulla de la policía se detuvo.

Tres policías salieron,
todos traían porras.
Luego caminaron derecho hacia nosotros.

Uno de ellos agarró a Jim.

Jim le dijo que lo dejara ir
que él no estaba haciendo nada
y que no era un ladrón,
tampoco un buscapleitos.
Jim empezó a escabullirse
el policía empezó a reírse burlonamente.

Mamá,
déjame decirte qué le hicieron a Jim.
Mamá,
déjame decirte qué le hicieron a él.

Lo golpearon en la barriga
hasta sacudírsela como gelatina;
lo golpearon en la espalda
hasta que le crujieron las costillas;
lo golpearon en la cabeza
pero la tumusa es espesa;
le patearon la entrepierna
hasta que le empezó a sangrar.

Mama,
yo no podía quedarme ahí
sin hacer nada:

así que le pegué a uno de ellos en el ojo
y empezó a llorar;
golpeé a uno en la boca
y empezó a gritar;
pateé a uno en la espinilla
y empezó a dar vueltas;

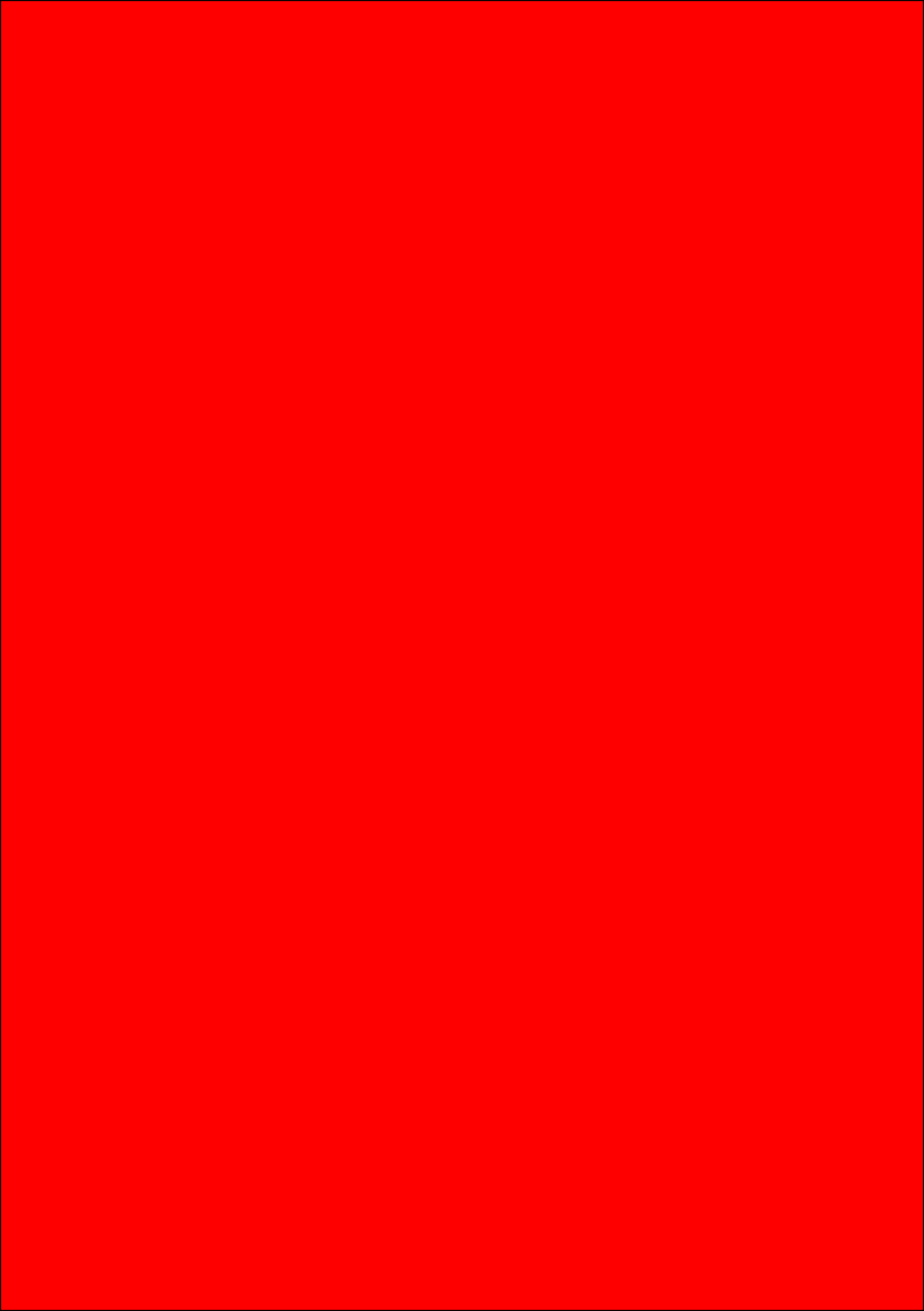
lo golpeé en el mentón
y cayó en un cubo de basura.

Y crujió.
Y murió.

Mamá,
vinieron más policías
y me lanzaron al suelo:
arrestaron a Jim por sus,
me arrestaron por asesinato.

Mamá,
no temas,
no te deprimas
ni entristezcas.
Mantén tu coraje
hasta que vuelva a saber de ti.

Yo sigo adelante.
Tu hijo,
Sonny.





Grupu de llectura

BiblioteQK

---

www.radioqk.org

biblioteqk@gmail.com